

## DIOS, el Creador de la Ciencia

*En el principio creó Dios los cielos y la tierra.* Génesis 1:1. Dios no sólo creó los cielos y la tierra sino que él creó la base científica para que nosotros pudiéramos estudiar su trabajo maravilloso. Es sinceramente imposible para el hombre refutar la existencia de Dios. Muchos han tratado y han fallado en su empeño. Desde muy al principio, Dios proporcionó las evidencias de que nuestra existencia ocurrió por algo más significativo y noble que por un simple accidente del azar en el universo.

La astronomía es una ciencia relativamente nueva a pesar de que el hombre ha estado observando las estrellas de los cielos por miles de años. Hasta que Galileo no usó el primer catalejo en 1609, se pensaba que sólo había alrededor de mil estrellas en el cielo. Ptolomeo alcanzó a contar 1056, Tycho Brahe catalogó 777, y Juan Kepler contó 1005. Sin embargo, hay cerca de 6000 estrellas visibles a simple vista, siempre y cuando la persona que las cuenta lo haga desde todos los puntos alrededor del globo terráqueo. La palabra de Dios indica que no las podemos contar todas. En Jeremías 33:22, dice: *"Como no puede ser contado el ejército del cielo, ni la arena del mar se puede medir, así multiplicaré la descendencia de David mi siervo, y los levitas que me sirven".* Y otra vez en Génesis: **22:17**: *"De cierto te bendeciré y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está en la orilla del mar; y tu descendencia poseerá las **puertas** de sus enemigos".* Cuando Galileo estudió nuestra galaxia, la Vía Láctea, por primera vez con un lente de 20 dioptrías de aumento, debió darse cuenta de que había millones de millones de estrellas. Lo cierto es que en nuestra galaxia solamente, hay como de 1000 a 2000 millones de estrellas. Tal vez el hombre pueda empezar a darse cuenta de la veracidad de la palabra de Dios. Sospecho que muchos de los científicos que vivieron antes del descubrimiento de Galileo, descartaron estos versículos por inexactos. Tal vez hoy en día pasa lo mismo cuando el hombre trata de refutar la certeza de la Biblia, sólo para comprobar su certitud a lo que crecen nuestros conocimientos con los descubrimientos de la ciencia que van aumentando con el tiempo.

El conocimiento de que la tierra es redonda es también un descubrimiento relativamente moderno gracias a los avances de la ciencia y la exploración humana en la historia del mundo. Durante la época de Cristóbal Colón, la creencia común era que la tierra era plana y se pensaba que si un marinero se aventuraba más allá de donde el mar parece encontrarse con el horizonte, que era donde terminaba la tierra, caería en un vacío desconocido para no volver más. El conocimiento de que la tierra es redonda se enseña en la Palabra claramente en varios versículos del Antiguo Testamento que fueron escritos aproximadamente 700 años antes de Cristo. El profeta Isaías nos dice en el capítulo 40, versículo 22: *"El está sentado sobre el círculo de la tierra, cuyos moradores son como langostas; él extiende los cielos como una cortina, los despliega como una tienda para morar".* Y otra vez en Proverbios 8:27, describe la redondez de nuestra tierra: *"Cuando formaba los cielos, allí estaba yo; Cuando trazaba el círculo sobre la faz del abismo".* En Job 26:10, el profeta escribió: *"Puso límite a la superficie de las aguas, Hasta el fin de la luz y las tinieblas".* Tres profetas diferentes escribiendo centenares de años aparte, están de acuerdo en sus declaraciones y un 100% en lo correcto.

La ciencia de la Física Astronómica es ciertamente un campo reciente de estudio para el hombre, sin embargo, nuestro Dios ha existido desde siempre y mucho antes de que creara nuestro universo. En el libro de Job 26:7 ' el profeta dice: *"El extiende el norte sobre vacío, Cuelga la tierra sobre nada".* Este versículo definitivamente debió desconcertar los sabios de hace 700 años así como a los hombres de ciencia a través de los siglos hasta que Newton propuso su teoría de la Ley de gravedad". Aún hoy, los científicos no pueden hacer más que medir la fuerza de la gravedad. Es invisible. Existe, pero es muy poco lo que se sabe acerca de ella: tan sólo que mantiene los planetas de nuestro sistema solar en

su lugar a millones de kilómetros del sol. Quizás la gravedad pueda ser descrita simplemente por el siguiente versículo de la carta a los Hebreos en L3: "... *sustenta todas las cosas con la palabra de su poder*".

La meteorología es la ciencia que estudia los fenómenos atmosféricos que afectan el clima ambiente. Ya que el clima tiene tanta importancia, tal vez usted espere que Dios mencione algo a su respecto en su palabra. En efecto lo hace en Eclesiastés 1:6-7: Dios dice: *"El viento tira hacia el sur, y rodea al norte; va girando de continuo, y a sus giros vuelve el viento de nuevo. Los ríos todos van al mar, y el mar no se llena; al lugar de donde los ríos vinieron, allí vuelven para correr de nuevo"*. En Job 36:27-29, dice: *"El atrae las gotas de las aguas, Al transformarse el vapor en lluvia, La cual destilan las nubes, Goteando en abundancia sobre los hombres. ¿Quién podrá comprender la extensión de las nubes, Y el sonido estrepitoso de su morada?"* Aquí Dios, por medio de los profetas, explica patrones de clima que sólo han sido advertidos por la humanidad en los últimos cien años.

El hombre es una de las creaciones milagrosas de Dios. Usted ha de esperar que Dios siendo nuestro creador, tenga una comprensión completa de nuestra naturaleza física, inclusive como cuidarnos de la mejor manera. La ciencia de la biología es bien notoria en el Antiguo Testamento. Una comprensión profunda de la naturaleza contagiosa de la lepra es evidente en Levítico 13:45-46: *"Y el leproso en quien hubiere llaga llevará vestidos rasgados y su cabeza descubierta, y embozado pregonará: ¡Inmundo! ¡Inmundo! Todo el tiempo que la llaga estuviere en él, será inmundo; estará impuro y habitará solo, fuera del campamento será su morada"*. Levítico 13:50-52 explica el peligro del contagio por contacto con la ropa del enfermo: *"...el sacerdote mirará la plaga, y encerrará la cosa plagada por siete días. Y al séptimo día mirará la plaga; y si se hubiere extendido la plaga en el vestido ' en la urdimbre o en la trama, en el cuero, o en cualquiera obra que se hace de cuero, lepra maligna es la plaga; inmunda será. Será quemado el vestido, la urdimbre o trama de lana o de lino, o cualquiera obra de cuero en que hubiere tal plaga, porque lepra maligna es; al fuego será quemada"*.

La importancia que Dios da a la vida y a nuestra dependencia de la sangre se expresa en Levítico 17:10-11: *"Si cualquier varón de la casa de Israel o de los extranjeros que peregrinan entre ellos, comiere alguna sangre, yo pondré mi rostro contra la persona que comiere sangre, y la cortaré de entre su pueblo. Porque la vida de la carne en la sangre está: y yo os la he dado para hacer expiación sobre el altar por vuestras almas; y la misma sangre hará expiación de la persona"*. La importancia de la sangre en el mundo físico no es sino un reflejo de la importancia de la sangre eterna inapreciable, dadora de vida del Hijo de Dios, Jesús, quien murió en la cruz por los pecados del mundo de acuerdo con el plan de salvación de Dios.

Debe ser señalado que los pocos versículos que se incluyen en este tratadito no son suficientes para explicar el plan de salvación que Dios en su infinita bondad, preparó para que el hombre pueda volver al paraíso del cual fue expulsado por su desobediencia. Sólo un estudio completo del Nuevo Testamento de Jesucristo y la obediencia al evangelio lo pueden lograr. Este corto estudio puede ayudarlo a acrecentar su fe en la certidumbre de que la palabra de Dios es verdad.

Que Dios lo bendiga a través del conocimiento de su amado Hijo.

*Saludaos los unos a los otros con ósculo santo. Os saludan todas las iglesias de Cristo. "*  
Romanos 16:16